



## CHARLA PAPAS 6° BASICO-8/9/04

1. Datos en la hípica. No hay hijos: recuerdos míos del colegio. Algunas veces ganaban (me significaba alguno que otro privilegio) otras perdían...Al igual que en la hípica, en educación no hay hijos, no hay recetas. Sí se pueden describir ciertas prácticas que resultan exitosas para hacer de los hijos cristianos coherentes, personas competentes que sean el orgullo de sus padres. Estas prácticas si se aplican con perseverancia suelen transformarse en hijos, en este caso, son “hijos” de la educación. Estos hijos están sacados de la experiencia de muchos papás del colegio, muchos aquí presentes: realmente se aprende de ellos. Uno actúa en el fondo como transmisor –eso debe ser el colegio- de las distintas buenas experiencias. El colegio es como una represa: capta las aguas de muchas pequeñas vertientes; las aguas embalsadas son más eficaces y se distribuyen en los lugares y según las dosis adecuadas. Y así muchas tierras que no daban esperanza de buenos frutos porque no había aguas, se convierten en vergeles. Pienso que es una buena imagen para aplicar a las familias del colegio. Las ideas que voy a transmitir en esta charla son consejos que vienen bien a los papás de sexto básico. Si los ponen en práctica con perseverancia podrán cobrar a “ganador”.

2. Primer consejo: reconocer claramente las circunstancias que acompañan la educación de estos niños. Es requisito básico del amor inteligente. Educar hoy es más difícil que hace algunos años: y con esto no desvelo un misterio a ninguno de ustedes. En nuestra sociedad -en general- hay un ambiente adverso a nuestro proyecto educativo, **que ustedes comparten**. Y ante las dificultades hay dos alternativas: o bajar los brazos o redoblar los esfuerzos. Si escogemos la primera dejamos la charla hasta aquí y apagamos las luces...Pero todos nos inclinamos por la segunda; una característica esencial del espíritu del Colegio es tener un profundo optimismo. A mayor dificultad más esfuerzo: además -y sobre todo- contamos con la ayuda de Dios. Estas crisis sociales, culturales, siempre traen como consecuencia en quienes hacen decididamente frente a ellas, una profunda maduración. Por lo tanto a no temer y a no renunciar de antemano: un papá y una mamá que se dedican a la educación de sus hijos siempre consiguen buenos resultados; por el contrario, cuando hay timidez, temor a exigir (porque no se sabe querer), el ambiente arrastra a los niños. Esto que digo lo avala nuestra experiencia cotidiana en el Colegio. Los padres del Colegio han de atreverse a pedirles y exigirles más a sus hijos.

3. Una de las características de esta crisis cultural: el desprestigio del concepto de autoridad. Hacerse la pregunta: ¿cómo está mi autoridad frente a mi hijo? ¿Confía en lo que le digo y en las indicaciones que le doy? –Observamos en nuestros papás un cierto temor a exigir, queriendo exigir y teniendo claro que hay que exigir. Demasiadas veces se oye decir: “ya perdí esa pelea...” (*lamentablemente perdió todas*). Lo observamos en el colegio: cuesta meter más la autoridad del

profesor. ¿Por qué? Si en la casa faltan normas claras, razonables, que se hacen cumplir: hora de comer, aceptar rabietas o faltas de respeto, que no se cumpla un horario de estudio, llamarlo y que no venga... Hay que dar la pelea. En la gran mayoría de los casos, por no decir en todos, cediendo no se consigue nada; tal vez se consigue que se abra lentamente la puerta –el túnel sin salida- del permisivismo. ¿Qué es ser permisivo? Algunas consideraciones de Aquilino Polaino.

\* Es permisivo quien obra de tal manera que no contraría a nadie, no siembra nunca inquietud alrededor. Fortaleza para contrariar a los hijos. *Se paga ahora o se paga después, pero siempre se paga.*

\* Los padres permisivos lo son con los hijos porque lo son previamente con ellos. No puede decir que no quien no se dice que no.

\* 3 puntos fundamentales que toman las reglas de la decisión: me gusta, me interesa, me dan ganas. Primacía de las ganas.

Hay permisivismo cuando se quiere a toda costa que los hijos sean felices, entendiendo felicidad reducir las dificultades a un mínimo. Esto está bastante metido: que lo pasen bien, que estén felices en el colegio, que no tengan tantas tareas... Estamos de acuerdo, pero... debemos aspirar a un poco más.

Para ejercer correctamente la autoridad, lo primero es tener una gran claridad en los objetivos de la educación. Si están claros los objetivos, se aclaran los medios.

Objetivo: la felicidad de los hijos. La felicidad se logra en la vida buena, en la vida virtuosa. La felicidad se conquista cuando se es generoso (me abro a los demás), cuando abrigo grandes ideales, cuando descubro el valor de la justicia, de la templanza, de la fortaleza y en general de todas las virtudes humanas y cristianas. La felicidad se alcanza en definitiva cuando aprendo a vivir como hijo de Dios. Nuestros alumnos serán felices cuando aspiren a la santidad. Objetivo de la educación: hacer santos, disponer las cosas para que puedan ser santos (¿aspiro a que alguno de mis hijos o todos reciban de Dios vocación a una vida de entrega total? – palabras del Papa: ***Si alguno de vosotros, queridos jóvenes, siente en sí la llamada del Señor para darse totalmente a Él para amarlo con “corazón indiviso”, que no se deje paralizar por la duda o el miedo. Que pronuncie con valentía su propio “sí” sin reservas, fiándose de Él que es fiel en todas sus promesas. ¿No ha prometido, al que lo ha dejado todo por ÉL, aquí el ciento por uno y después la vida eterna***). Esto señala la vara de la exigencia. Exigencia para ellos y también para nosotros. Papás, profesores: si queremos educar mejor tenemos que ser mejores. La fuerza pedagógica del ejemplo es la mejor arma para educar.

Todo lo que digo lo corrobora la experiencia: no son teorías.

Insistir en el no tener miedo a exigir, no criar hijos blanditos, regaloneados en exceso. Son buenos, pero pueden ser mejores; así serán más felices -aquí y, luego en la otra vida-.

4. Ordenado las ideas: para ejercer correctamente la autoridad es necesario tener objetivos claros y exigentes y ser muy fuertes. Objetivos claros y también claridad de cómo es el hijo. Huir de la tentación de cerrar los ojos a la realidad y construir una imagen ideal del hijo. La mejora de cada uno como persona exige aceptarse: así soy yo, este es el punto de partida, esto es lo que tengo que mejorar. Para

educar ocurre lo mismo: hay que aceptar a los hijos tal cual son, no como uno quisiera que fueran. Esto no significa inmovilismo; hay que trabajar para que sean lo que deben ser; pero para trabajar bien hay que aceptar lo que realmente son. Enjuiciar bien sus virtudes sin exagerarlas, enjuiciar bien sus defectos sin exagerarlos. Algunos ejemplos: tengo un hijo de mal rendimiento y yo era el mejor del curso...y lo paso mal por eso; o quiero convencerme que es brillante y...A juzgar de lo que uno oye de los papás, este es un colegio para superdotados.. Mi hijo es matón y no lo reconozco frente al profesor o frente a los otros papás; o es malo para el deporte y resultó medio crespito.

5. El tercer grupo de consejos dice relación con la relación papá-hijo. ¿Hace cuanto tiempo no converso con mi hijo? Conversación a fondo, afectuosa, de confianza. ¿Soy amigo de mi hijo? Pregunta que no es tan fácil de responder ¿me cuenta las cosas que le pasan, lo que lo afecta? Para lograr esto hay que darse tiempo, mucho tiempo; S. Josemaría: ***“es necesario que los padres encuentren tiempo para estar con sus hijos. Los hijos son lo más importante: más importante que los negocios, que el trabajo, que el descanso” (Es Cristo que pasa, n.27)***. Oportunidades hay muchas: el deporte, a través del trabajo en común, del participar de las cosas que le interesan, de un hobby común, del estar disponibles. Pensar panoramas atractivos para salir con los hijos: una excursión, acampar, subir un cerro, hacer un arreglo en la casa juntos, aunque quede mal. No reducir el haz temático a los estudios o a los resultados en el colegio: *vales lo que produces*. En todo caso los estudios son importantes.

6. Mucho se habla hoy en día de educación sexual. Asistimos a un espectáculo lamentable en la moralidad pública. Los niños están expuestos a un destape complejo...Me parece que no es necesario abundar en mayores detalles. Y uno piensa: que estoy haciendo yo con los niños que están cerca de mí; y cada uno de Uds. se preguntará con frecuencia lo mismo. Es un tema que los padres deben afrontar porque es labor suya, salvo en casos excepcionales que en el Colegio son contados con los dedos de una mano.

Pretendo transmitirles algunos criterios generales que ojalá les ayuden: como es natural, estos criterios están cargados de la visión cristiana de la sexualidad. Reforzar la virtud, los límites internos.

7. Toda persona está llamada al amor, al don de sí misma a un otro (que puede ser “otro” con mayúscula en el caso de las vocaciones al celibato o la virginidad). También hay que explicar esto hoy día, ya que los niños ven TV o leen el diario y aparecen noticias o programas en que se trata el tema del celibato y se dicen opiniones tontas que desconciertan a un niño ... y tb. a un adulto con poca formación! Es obvio que el crecimiento en el amor, en cuanto implica el don sincero de sí, es ayudado por la disciplina de los sentimientos, de las pasiones y de los afectos, que nos lleva a conseguir el autodomínio. Ninguno puede dar aquello que no posee: si la persona no es dueña de sí -por obra de las virtudes y en concreto de la castidad- carece de aquel dominio que la torna capaz de darse. Nadie puede darse si previamente no se posee. La castidad es la energía espiritual que libera el amor del egoísmo y de la agresividad. En la misma medida

en que en el hombre se debilita la castidad, su amor se hace progresivamente egoísta, es decir, deseoso de placer y no ya de don de sí.

La castidad torna armónica la personalidad, la hace madurar y la llena de paz interior.

A los doce o trece años comienza el despertar sexual de los niños hombres y por lo tanto hay que estar prevenidos para educarlos y ayudarlos convenientemente.

Si no lo hacemos, puede ser demasiado tarde: "Mañana será demasiado tarde"

Al enfrentar este tema se puede caer en dos extremos opuestos y dañinos: - mentalidad tabú (tema que no se toca) y naturalismo exagerado (se toca demasiado y siendo demasiado explícitos).

Decíamos que a esta edad comenzaba el despertar sexual. Tienen que saberlo y estar advertidos. ¿Qué hechos nos indican que se está produciendo el despertar sexual? El desarrollo fisiológico de la pubertad va acompañado de una serie de fenómenos que anuncian la maduración sexual: polución nocturna a los 12 a 13 años, entre otros. Masturbación.

Ante estos fenómenos ¿cuál debe ser la actitud de los padres? -Informar de lo que les puede suceder. ¿Y cómo? Aprovechando una de las conversaciones de hombre a hombre (papá con el hijo) que suelen tener: Explicarles que es algo normal y que no le dé importancia. Pero no basta con la mera información: sabemos que después el asunto se complica y empiezan a entrar en juego dificultades de tipo moral sobre las cuales debe estar preparado para sortearlas con éxito. Esta labor preparatoria debe apoyarse sobre los siguientes puntos:

a) **Una relación de auténtica amistad con el hijo.** Entender bien el alcance de lo que se dice. Ejemplo del papá que quiere ser "amigo" de su hijo: se viste como lolosaurio, habla como persona de 13 años... Para cultivar esa amistad hay que estar con el hijo: presencia física y afectiva. Relación de confianza, comprensión y ayuda. En plena adolescencia los conflictos se agudizan: serán más llevaderos si se ha fomentado la amistad. Buena parte de los problemas con los niños de esta edad, tienen un origen afectivo.

b) **Un gradual fortalecimiento de su voluntad:** este es un asunto determinante. En documento de la Santa Sede se lee lo siguiente: ***el niño indisciplinado o viciado tiende a una cierta inmadurez y debilidad moral en el futuro, porque la castidad es difícil de mantener si la persona desarrolla hábitos egoístas o desordenados y no será capaz de comportarse con los demás con aprecio y respeto.*** Querer formar hijos de voluntad firme y carácter recio. ¿Cómo?

- Exigirles que se acuesten y levanten a horas fijas, también los fines de semana

- que respeten el tiempo de estudio

- que pongan esfuerzo para tener su mesada semanal o quincenal

- que tengan encargos en la casa (no hacerlos cómodos); de las cosas más formativas...seguirlos

- fomentarles el deporte

- cuidar la TV, TV cable, uso del Computador e Internet...(pérdida de tiempo, chateo, etc.). Pornografía al alcance de la mano, con una tremenda facilidad. Insistir en esto; un hijo -me lo han contado alumnos- que se dedica un tiempo, -incluso breve- a mirar "porquerías" le cuesta muchísimos meses

recuperarse... Quiero detenerme en dos aspectos: teleserie no verlas en la casa ¡qué lean!; uso de internet, chat ¡qué estén con los amigos!

- Modales de buena educación: agradecer, saludar, dar las gracias, vocabulario, buenas maneras en la mesa.

c) **Un progresivo afianzamiento de su fe religiosa:** La fe es el asidero más seguro contra las pasiones que en estos años se despiertan impetuosas. En ella encontrarán los hijos las razones más sólidas para no dejarse vencer. En esto el ejemplo es fundamental: a través de sus padres los hijos aprenderán la importancia de la confesión y comunión frecuentes, del recurso a la Virgen María, etc. Hay que conversar con los hijos de la fe: con naturalidad, sin imposiciones, haciendo ver la maravilla de la vida cristiana. ***Sin diálogo religioso no hay educación.***

8. Cuarto grupo de consejos: relación entre ellos. Es frecuente que a estas edades se den casos de pandillas o grupos que actúan con violencia y crueldad con los compañeros que consideran más débiles o “pernos”. A veces se llega a límites intolerables. Estas faltas de caridad no suelen considerarlas desde un punto de vista moral. Es probable que ni siquiera se confiesen de ellas. Los niños agredidos a veces tienen cortadas todas las posibilidades de defensa: no pueden hacerlo físicamente porque los otros son muchos, no pueden hablar con su papá por temor a que el papá tome cartas en el asunto y vaya al colegio y ... Por favor venir al colegio y hablarlo. Explicar sentido de la lealtad a los hijos: leales con los compañeros bien, pero antes esta la dignidad personal. Obviamente no podemos aceptar situaciones de este tipo y todos debemos poner los medios para que no ocurran. Una razón más para fomentar el compañerismo, el deporte, las labores sociales, etc. Si no los preparamos bien para la adolescencia, los malos hábitos adquiridos entre 6º y 8º, es decir, en esta etapa previa, pasan después la cuenta. Fomentar la amistad del grupo, las actividades en conjunto. Postergar lo más posible las salidas con niñas.

Un llamado a cada uno de Uds. Sigán haciendo bien las cosas, a pesar de lo que les cueste, no tengan inconvenientes en ir “contra corriente” en muchas cosas, PIENSEN en qué le conviene a los hijos antes de actuar: (dar un permiso, salidas, compras, exigencia, etc.) ***Anímense!***, en todo tiempo un cristiano debe ir contra lo que hace la mayoría y, esto es más válido hoy que nunca: También los primeros cristianos se tuvieron que oponer a las costumbres paganas del imperio...

8. Termino animándolos en la apasionante tarea de educar y hacer de estos niños hombres de una pieza: con voluntad de acero, afables, sencillos, humildes y profundamente piadosos.